

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 45,00 pts.
Venta.—25 números: 75 centimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CENTIMOS.—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adm. nistración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de **El Globo**, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 16 de Septiembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7246

COSAS DE ESPAÑA

Días pasados habló el *Diario de San Petersburgo* de las zarzuelas españolas. Dedicó al asunto un artículo de dos columnas en que se explicaba a los lectores el estado de la zarzuela, la fresca elegancia de las canciones del *Duo de la Africana*, y la melancolía, dura y madrileña, del pensamiento y la melodía de *La Verónica de la Paloma*.

¿Llegarán a una docena los lectores españoles que hayan sabido de este dictamen ruso, de este parecer de un *chico* de la prensa del imperio del zar? Sean muchos o pocos los enterados (y es lo natural que no sean muchos), ello es lo cierto que por el interés psicológico que el caso ofrece, por el poquillo de santa vanidad que la difusión de los asuntos españoles puede ocasionarnos, el hecho interesante debe consistir en que correspondamos a la cortesía con palabras hidalgas de hombres bien nacidos, que saben estimar estas finezas. Nos importa muy poco ser montañeses con tal de conseguir que nadie se figure somos pobres. De los andaluces dijo Cervantes que en ellos la jactancia no daba lugar a la cobardía, y la verdad es que en lo tocante a nuestras relaciones intelectuales y científicas, de pura urbanidad y conveniencia cortés, nuestras amistades con los demás pueblos suelen ofrecer de nuestra parte una impertinente alevosía y cierto olvido presuntuoso, que dan motivo para preguntar si la mala educación es tan absoluta y general que no deja espacio para el trato amable con los extranjeros que hablen de nosotros, ó para la comunicación circunspecta y decorosa con espíritus que gustan de nuestra idealidad y nuestra historia.

Recordar estos desdenes y olvidos lances mil de nuestras novelas picarescas, tan graciosos, por ejemplo, como el de Lazarillo del Tormes, con aquel su amo escudero, facheado y hambriento, que después de haber comido pan seco, salía por las calles de la ciudad espantando inocentes con sus miradas soberbias, y engañando bobos con sus gentiles menacas.

Tan sólo eso es lo que a veces nos queda, después de estar ayunos de muchas cosas confortativas. La prosopopeya de nuestros tercios de Flandes, la solemnidad de los andares de «flamencos», es lo que acostumbramos a ofrecer en cambio de los saludos que en muchas partes de Europa nos dedican. Si nos enteramos, nos ocurre fugir una inclinación deprimida para quien ha sido cortés con nosotros; si, lo que no es menos feo, nuestra incuria tradicional impide precatarnos de la lisonja, demos a las entes el espectáculo exclusivo de nuestra soberbia ó puerilidad solemne; y como el escudero famoso, antes moriríamos que renunciar a nuestros «gentiles menacas».

¡Librete Dios—escribió un clásico español de muchas letras—de la enfermedad que baja de Castiña y de la hambre que sube de Andalucía! Que Dios nos libre, digamos nosotros, del orgullo que baja de nuestras Universidades y la ignorancia que sube de los barrios bajos; porque de pedantería y de horror a la disciplina de una verdadera ciencia está compuesta la historia de nuestro aislamiento en el planeta.

Pero estas son excesivas, y tal vez demasiado fáciles filosofías. No *disculpemos*, dicen los oradores polimistas.

Es lo cierto, pues, que el *Journal de Saint Petersbourg* ha dedicado a nuestros sainetes en boga y a nuestras canciones de zarzuela todo un artículo afectuoso, en que se refiere con mucho gracejo al asunto de *La Verónica*, y donde el autor ha sabido manifestar reservas de muy buen gusto acerca del colorido y la gracia de la música española. Ya por esta circunstancia nos interesa la lectura de tan simpático trabajo, pues una de las garantías ó probabilidades más poderosas de acierto en el juicio del crítico cabalmente consiste en establecer que los productos artísticos de un clima difícilmente pueden asimilarse del todo los consumidores de otras latitudes.

A nuestra vez, será permitido que recordemos la afabilidad que supimos dedicar los españoles a la *Capilla rusa*, que cantó varias noches en el teatro de la Zarzuela. Esta coincidencia indica bien a las claras cómo podrá coincidir la historia de la zarzuela como podrá suceder, si nos ponemos a ello, que nadie nos considere en Europa como ogros del Continente, para que los calamitosos y críticos de sociología vean poquito a poco respetándonos, y no digan en sus libros que somos el eterno español descrito por Estrabon y los historiadores latinos: el hombre simple, solitario, indomable y altanero; el tipo de una raza, en fin, cuyo ejemplo eminentemente es el animal seco, nervioso, de músculos firmes, todo el rebosado de pasiones comprimidas, negro, austero y seco.

Ya que no podemos renunciar a esta condición altanera, que es en donde se halla al propio tiempo la fuerza y hermosura de toda nuestra raza, estemos también atentos a lo que de nosotros van diciendo escritores de conciencia. Un día será el autor del libro titulado *Tierra de España*, otro los traductores alemanes y austríacos de nuestros dramas y poesías, y en todo tiempo habrá ocasión para dar ejemplo a nuestra grave cortesía tradicional, diciendo a quienes aman nuestras glorias, que se agradece mucho la atención y que sólo estamos aguardando reponernos del quebrantamiento de huesos que síelos ha nos produjo nuestro afán de hacer cristiana a toda Europa, para hacer con los demás lo mismo enteramente que se hace con nosotros.

Si por una parte no salimos de nuestro rincón, y por otra condenamos al desden mas absoluto las pruebas de interés que hispanófilos de todos los países nos dedican, el resultado será que, hasta cuando no sean creídas las lindas que nos cuegan los periodistas franceses, no faltará quien las encuentre merecidas, puesto que de tan buena gana parece que renunciemos al aprecio de los extranjeros.

Días pasados publicó el periódico francés *Gil Blas* un artículo titulado *El Matador*. Entre otras bromas de mal gusto isabe el lector como explicaba el articulista que se evitaban en España los espectáculos sangrientos de los caballos de tripa en las plazas de toros? Pues el autor del artículo decía que al asistir a las corridas de toros las personas reales se organizaba un servicio especial para cubrir de nardos y camelias los caballos muertos. Claró está que decir esto es solamente tontería, pero decirlo donde importamos muy poco a la conveniencia general, vale tanto como proporcionar una indemnización a los amantes de nuestra España, de quienes sabemos tan poco, que a veces hasta ignoramos si existen en el mundo.

LA BOLSA

Como la situación de los mercados no varía en los elementos determinantes de la misma, claro es que su orientación no cambie tampoco, en lo que podemos llamar aspecto general: la tendencia de nuestra Bolsa sigue siendo alcista y las oscilaciones habidas en la semana no han sido parte a cambiarla.

Quien haya estado atento a estas últimas y no lleve una posición en cualquier sentido—que no hay nada tan aborrecido para dar al traste con la imparcialidad como tener una posición y que la Bolsa responda en sentido contrario—podrá apreciar en todo su valor la firmeza de los cambios, la abundancia de dinero en billetes del Banco de España, etc. etc. Y decimos en billetes del Banco de España, porque éstos son representantes de la plata, único dinero que tenemos. El otro, el oro, Dios lo dé.

Y aquí está el punto sensible, centro de toda la cuestión, tan debatida, de nuestra firma. Hay, y seguirá habiendo mucho dinero, mientras el vendedor de un par de *efes* de Interior acepte en pago 69 billetes de mil pesetas; en tanto que el citado vendedor no arguya esta especie de pago y se conforme, nuestros valores encontrarán siempre dinero abundante. O de otro modo, mientras no llegue el caso de discurrir el valor real del billete y se tome el nominal por efectivo, el alza está suficientemente explicada.

Así se comprende que una semana tan movida como la última, no haya sido de baja sino de consolidación y aumento de los cambios alcanzados en la anterior. Franca y decididamente alcista: en la baja habida desde 69,10 a 68,45, el descenso ha sido aprovechado con verdadero afán por los bajistas prudentes: los intransigentes que no se conforman si no tienen un movimiento de enteros, son unos ilusos que pierden dinero todos los días.

Al contado las negociaciones en partida han sido escasas, por lo que hace a la Deuda Interior. El papel está a gusto devengando cupones, y no se ocupa de venir a ofrecerse en la plaza. Su sobreprecio repleto de la fecha ha variado entre 0,25 y 0,15 centimos, por la mayor rapidez de movimientos que ésta última suele tener, pero siempre ha existido bien marcado.

Después del alza de 0,60 conseguida en la semana anterior, en la última acentuó su buena tendencia y su firmeza hasta llegar al precio de 69,15, desp. ésto hizo con resistir la baja de París, de dos enteros escasos, y manteniéndose en tipos constantemente superiores a 68,75. Unos días más ofrecido que otros, ha sido siempre, sin embargo, escaso el papel: el sábado, por ejemplo, no hemos visto cerrar ninguna operación, aunque no por eso dejó de cotizarse.

A fecha estuvo mucho más movido, y han tenido mucha mayor importancia las transacciones: de 68,35 subió a 69,05, fuera de la hora oficial, habiendo dinero para las alzas al siguiente a 69,20. Desde este punto comenzó el descenso, determinado por la baja de París, y desde entonces al fin de la semana no se ha hecho sino consolidar el cambio de 68,75 pues cada oscilación en baja ha sido seguida de una reposición inmediata, producida exclusivamente por la prisa de los comerciantes.

Las primas se han cotizado estos días a 0,45 de sobrecambio con 0,50 de prima. De ofrecidas que estaban en los primeros días del mes, se han convertido en solicitudes.

Casi todos los días, como más arriba decimos, han oscilaciones de importancia. El último cambio de la tarde del viernes había sido 68,55, y el sábado llegó a hacerse a 67,12, si bien a última hora hubo algo de alarma por haber dado un distinguido intermediario a 68,67, pero a pesar de eso quedó dinero a 68,70.

Del Exterior puede decirse poco más ó menos lo mismo, por ofrecer iguales caracteres y seguir en su contratación una marcha parecida.

La baja de París le hizo retroceder de 80 por 100 a 78; pero es de notar que el viernes, por ejemplo, mientras los cambios de Exterior a fin actual han sido por este orden: de 79,20 a 79 enteros; las contrataciones al contado se hacían de 79 por 100 a 79,20; esto es, al contrario: pues bien, el sábado se pagó a 79,25, 50 y 75, por el orden en que se expresan.

En resumen: tanto en Interior como en Exterior, el mercado está movido y muy discutido los cambios, pero el resultado es alza. Las acciones del Banco y de la Tabacalera no hacen sino mantener la buena tendencia que desde ha tiempo acusaban.

Las Cubas continúan firmes. Los Francos, por regla general, ofrecidos; y a propósito de ellos y de las Libras, bueno sería que sus cotizaciones tuvieran la garantía de la publicación. Así no se daría el caso de que no se pudiese jamás formar idea exacta de cuál es la verdadera tendencia del mercado. Casi todos los días ocurre, que suponiendo los Francos a un cambio, resultan después cotizados a otro; acaso valga la pena de poner mano en ello, ya que de función meramente mercantil han pasado a ser especulaciones bursátiles, y de las más provechosas para los que se dedican a ella especialmente.

La diferencia de cotización entre sábado a los del sábado 11 ha sido como sigue: El 4 por 100 Interior al contado, ha subido desde 68,75 a 69,15, y cierra a 68,99, con una mejora de 15 centimos.

En fin de mes aparece en alza de 55 centimos de 68,35 a 68,80.

El Exterior gana de 79,20 a 79,75. Gana 5 centimos, siendo de advertir que durante la semana se ha pagado por encima de 80 por 100.

El Amortizable, de 81,80 a 82 enteros. Las Cubas de 1886, de 101,65 a 102,10, ganan 45 centimos. Las de 1890 pierden 10 centimos, de 89,10 a 89 enteros.

El Banco de España gana 75 duros por acción de 338 a 338,75.

Las acciones de la Compañía de Tabacos ganan medio entero, quedando a 191,50.

Por último, los Francos han resultado con 0,05 de ganancia, de 17,30 a 17,35, y las Libras han conservado el precio de 29,70 pesetas, después de una oscilación en baja hasta 29,48.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La región del Pamir

París 15.—Los periódicos de San Petersburgo continúan afirmando que Rusia no tiene necesidad ni de que haga la delimitación de la frontera en la región del Pamir ni de que sa ultime convenio alguno con Inglaterra.

El tifus en Grenoble

París 15.—El informe oficial de los médicos que asisten a los soldados enfermos en Grenoble confirma que se trata única y exclusivamente de una epidemia que reviste los caracteres de la gastro-enteritis, bastante extendida, pues además de los cuarenta soldados que están en tratamiento existe también otro número igual de enfermos en el hospital civil.

Oficialmente queda desmentido que en Grenoble existe la fiebre tifoidea de que han hablado algunos periódicos.

Precauciones

París 15.—Los periódicos de esta mañana publican despachos de Madrid diciendo que, habiéndose confirmado oficialmente la existencia del cólera en Tánger, se ha ordenado que las procedencias de Marruecos sean tratadas con el mayor rigor.

En el Congo

Bruselas 15.—De los últimos informes recibidos por el Gobierno resulta que el capitán belga Pelzer, muerto recientemente en el Congo, fué asesinado por sus propias tropas el día 5 de Julio en Lulubourg.

Indemnización Mora

Washington 14 (via cable Londres-Vigo).—El asunto de la indemnización Mora ha quedado ultimado en los términos ya telegrafados a esta capital.

El proceso de los ferrocarriles

París 15.—La prensa comenta el resultado del proceso de los ferrocarriles del Sur, pues aficionada la opinión a encontrar en todo irregularidades y faltas no se explica el veredicto de inculpatibilidad y la posterior sentencia absoluta de todos los procesados.

Los anarquistas

Berlin 15.—Acentuase la creencia de que los anarquistas y varios países proyectan celebrar un *meeting* de carácter internacional.

Indicase a Londres como punto de reunión y los últimos días del mes de Octubre como fecha propuesta para la misma.

Los fines ostensibles de dicho *meeting* serían la unidad de propaganda y la reunión de fondos para los individuos necesitados de la agrupación.

En Bulgaria

Londres 15.—Según noticias recibidas de Sofía, la tranquilidad material y la calma política reinan en la capital del Principado, y se espera que habrá de durar por lo menos hasta la reunión del Parlamento.

Respecto a las relaciones de Bulgaria y Rusia, nadie se forja ilusiones ni cree que se haya adelantado un solo paso con el reciente envío de la comisión a San Petersburgo.

Amnistía

Buda Pesth 15.—El ministro de Justicia de Hungría ha presentado al emperador, según la *Nueva Prensa Libre*, el anunciado proyecto de amnistía.

Viaje de Mr. Faure

París 15.—El presidente de la República Sr. Faure, ha dejado definitivamente al Havre dirigiéndose a Fontainebleau.

Banquete al lord Mayor

París 15.—El Consejo Municipal ha ofrecido hoy un almuerzo de sesenta cubiertos al lord Corregidor de Londres.

Ha asistido al mismo el marqués de Duffe y Ava, embajador de la Gran Bretaña.

Por las maniobras militares

Witell 15.—El general Zurlinden, ministro de la Guerra, ha obsequiado hoy con un almuerzo de ciento cincuenta cubiertos a los oficiales extranjeros que han asistido a las maniobras militares.

El general Frederiks hizo la presentación de los mismos.

El ministro, que tenía a su derecha al príncipe Nicolás de Grecia y a su izquierda al general ruso Dragoff, dijo a éstos la bienvenida en nombre del ejército francés; hizo resaltar el éxito de las maniobras, que han puesto de manifiesto el desarrollo del definitivo del ejército y la grandeza de la patria; envió un saludo al ejército que combate en Madagascar, y bebió a la salud del general Sausier.

Este contestó al ministro dándole las gracias en nombre del ejército, y saludando a la vez a los huéspedes extranjeros.

CARTAS RURALES

¡Alabado y bendito (que no siempre ha de decirse bendito y alabado) sea entre todas las cosas ese buen Dios, autor de todas ellas, y por el que n da de lo que se ha hecho sin Él se hiciera. Todo proclama su existencia, su ilimitada grandeza, cantanla desde la semilla que hiende la tierra por brotar y crecer, hasta el imperio de la inteligencia humana que abarcando la inmensidad d, cuenta, pesa y pondera el poder de la sabiduría eterna, t nendo como regulador ó pendulo el corazón del hombre. ¡Oh buen Dios! todo absolutamente es obra tuya y tu todo lo creas, desde el más ínfimo de los átomos de la nada, hasta los mayores prodigios que se tocan, se ven ó sienten.

Verdaderamente que no se pasa un instante sin que tengamos que dar gracias al Autor de todo lo creado, pues sin su voluntad no estuviéramos ni en el Cénovas, ni rigiendo la nave del Estado.

Antor de tantos prodigios que se tocan, se ven ó sienten, no podía dejar de fecundar, cuando inspiró la imprenta al hombre y surgió de su cerebro el nuevo ángel legión, que dijera Victor Hugo, los *reporters médiums* y demás mensajeros aligeros de los dioses y los héroes de este nuestro fin de siglos.

«En verdad, en verdad les digo, mal d'scurren los que que atienden a que esa clase de escritores se asemejan a las ranas que llorieron sobre Egipto, las que no sólo se entaban por las puertas, sino que saltándoles a la boca se les metían al corazón, de modo que aquel Farán que ni a lo sangriento del Nilo, ni a lo muchedumbre de pestíferas plagas se ablandara, redújose y prometió a la aspiurada libertad al pueblo de Dios, al sentir ésta de las vocingleras ranas, por entender que descubriendo los secretos al enemigo se labra la propia destrucción.»

Así, ó cosa parecida, conversaba mi amo, el de garachas y vicellios, al regresar antier del mercado del pueblo conveccion, en compañía de aquel bendito varón, capellán de nuestro suburbio, el que, lejos de contradecirme, antes le azuzaba, por ser de aquellos a quienes, atencos de ciertos honores nada gratos para los *reporters* (?), píasales algo así como al señor obispo hipocóndrico, que cuando entra en un templo y vea una imagen pálida, exclamaba: «Este santo adolece de hipocóndria», y le concedía doscientos días de indulgencia, pu s, en honor a la verdad, todo lo que tene de bueno, modesto y bien proporcionado de espíritu, tiene de curioso nuestro buen clérigo.

«Esto que ahora me ocurre—prosiguió el oidor,—viene a la memoria, pongo en este punto, porque, aunque entiendo no debe censurarse el que el periodista procure dar toda la posible salida al género fo ilulario, haciéndole vistoso, aunque pegue de chocarrero, es, sin embargo, cosa de malavillar en modo grande, y no menor sorpresa produce al ánimo, ese *interim* (palabreja que huele a tonalismo barbauro), ó conversación tendida con un señor su amigo, D. Tesifante, por D. Antonio Cánovas del Castillo, que a seguida publica aquel en el *Heroldo*, y que usted me dice trae *El Siglo Futuro*».

«Imposible me parece a mí, señor presbitero, que hombre tan eminente como el actual jefe del Consejo de ministros ignore las importancias del secreto. Los egipcios le adoraban por dios, juzgando que debía de ser divino quien podía dar tanto bien, pues el hablar nos lo han enseñado los hombres, el callar os dios; estando con Putefeco en lo que dijo: «Hablar lo aprendemos después que somos, y el callar nos lo dan con el ser; y mucho mas importante es este consejo en las cosas y negocios de la gobernación de un Estado, en que las dudas causan éxtasis y e. conocimiento de desprecio, porque de un nube encapotada siempre puede aguardarse el rayo.»

«Bien pudiera un tan raro y monstruoso como peregrino ingenio dicitarse honestamente, y sin perjuicio de tercero ó altísimos intereses, y más después de remojadas las fauces, recuperadas las fuerzas, con los saludables tragos de las aguas podridas de Santa Ageda. No p recerla mal que nuestro gran D. Antonio, mi respetado y antiguo amigo, dejase de tener sus lindos solaces en los escasos ocios que le concede el cielo avaro de los monarcas de sus escogidos, podría si, espaciarse cual su ilustre colega el amigo carísimo de los *logyretes* con los recuerdos del pasado, y muy de ajejo le habrían venido los de aquella enfermedad pética de que estuvo acometido algunos meses de los años de 1852 a 1853 escribiendo a Elisa:

«...no temas; fría mi mente está, y sin lumbre mis ojos, que el desmayo rinde el tedio; ó ya, explicadosos qué esta de golondrina era la que estaba en él ó dentro de su máquina, cuando escribiste:

«Y dije que en mi está la golondrina ó aun mejor suplicando al Sr. Apolo le traza-se ante el espejo la actitud graciosa en que debió colocarle cuando le hizo decir: «en silencio llanto el dolor mío, y con la mano trémula señalo las bóvedas azules del vacío».

Finalmente, y para concluir, pudo recitar en Zumarrá a aquel sonetillo, también suyo, que da principio con lo de

«Ni flor, ni espinas, en el valle herido»

y concluye por

«...fagar sin paz de risas en enojos, cual live artista en huracán des hecho» porque tan dulce como deleitoso ó upación de los hombres grandes es, oficio comoda, el de la poesía, porque el ar poetas, no es de meditaciones, que así se lo dijo Horacio Flacco a los Pisones:

«...Mediocritus esse poetas, Non homines, non di non concessere columnae»

Todo eso pudo hacer obrando bien, sin dejar de ser útil y discreto, pero esta *intervención* me asombra tanto cuanto a Sancho las acciones de su amo hechas dentro de las entrañas

de Sierra-Morena, y era bien que las viésemos para creérlas; pues, desnudándose a toda prisa los calzones, quedarse en carnes y pañales, y luego, sin mas ni mas dar zapatas en el sere del derecho internacional marítimo, dos tumbos, la cabeza abajo y los pies en alto, sobre todo lo que atañe al gobierno de la nación, descubriendo cosas que, para no verlas otra vez, tendríamos que volver, como Sancho, la rienda a Rocinante, y quedarse después tan contento y satisfecho, como lo demuestra el chascarrillo final referente a las bromas de Sagasta y sus pitillos, eran escenas, repito, que si no se tocaban, creyéranse de todo punto imaginativas ó novelescas.

«Ciertó, evidéntisimo, que las contiendas que tienen por foro la inmensidad oceánica, son tan varias como el movimiento de sus ondas salobres; cierto también que han de resolverse de modo, con forma de tiempo y lugar, pues *locus regit actus*, variable por consiguiente y aun acomodaticamente, pero siempre teniendo delante el derecho natural, que como destello del divino es sagrado é inmutable» decir hoy: que el error común opera los mismos efectos que el derecho, es pagano.

«Consta de un modo que no deja lugar a abrigar dudas, que una nación proteja y encubra a una turba de *salleadores*, foragidos y rebeldes a las leyes de otra nación amiga, sin que ésta se entere ó haya enterado hasta muy tarde? Pues el derecho natural, el de defensa, sanciona al país lesionado actos de delimita en el radio de su pleno dominio que delimita la zona marítima para reconocer al enemigo antes de tenerle en casa, ó cortésmente saludar al amigo leal y franco, que pondrá especial cuidado en entrar con honra por donde todo el mundo le vea y agasaje.»

«Todo acto puede considerarse como frauduloso, si se manifiesta el fraude y el acontecimiento que ha sido su consecuencia.

Mal tan grande como el de la guerra, es el de la peste, y hasta el presente ignoro que el común sentir de los pueblos deje vigilar al vehículo ó conductor mas activo de la epidemia cual son las vías fluviales. ¿Con qué derecho se aisla a la nación española? ¿Por qué se detienen y registran los buques? Pues por la previsión del hombre es a sobre la ley, y el *salus populi* sobre toda otra consideración, ya que no sea más prudente evitar un mal que recurrir al remedio cuando el mal está hecho. Y no se diga que esas singulares medidas de precaución son altamente lesionadoras a las poderosas naciones emuladas de feni los y cartaginesas, pues si alguna de ellas quisiera protestar en alguna ocasión, el común sentir, repito, de los mas sobres-yó en sumario, por aquello de *que rerum natura prohibent nulla lege confirmata sunt*. Otra cosa sería ó fuera d'sclarar que no existe razón contra el mas fuerte, y que las conveniencias del poderoso son única y suprema norma del derecho en nuestros infelices días. Para tales intolerables arrogancias no hay otra salvación que confederarse los pequeños, que son mas, contra los grandes, ó ir a la tiranía y adorar aquel Nabucodonosor que decía a uno de sus capitanes: «Marcha contra los pueblos de Occidente que son pequeños, y mándalos que me traigan la tierra y el agua, y si no obedecen, cubriré la tierra con los pies de mis ejércitos y los entregare como pre a mis soldados hasta que los cadáveres de los muertos llenen los arroyos y los valles y hagan a los ríos salir de madre...»

«Cuando la ley nos concede un derecho, nos concede también, al menos tácitamente y por vía de consecuencia, todo lo que es necesario para ejercerlo; aunque esto no se haya explicado, porque no puede quererse el fin sin querer también los medios de llegar a él. *Ne concessa intelligatur media*».

«Y es tanta la virtualidad del derecho, escrito ó no escrito, que a me viene a la memoria el caso siguiente: Estaba en la isla de Cuba como gobernador general y capitán general, mi viejo amigo el venerable maqués de la Habana, y debía incluir blemente a aquel insurrecto López. Los Estados Unidos se oponían; de la reclamación pasaron a la amenaza, y hubo quien creyera que la nueva Cartago iba a desollar a la manzuada Iberia. Sin embargo, el bravo general Concha contestó a los filibusteros y a los propagadores de la doctrina ó máxima de Monroe, ahorrando a López, a la vez que decía al representante de los Estados Unidos, sobre poco más ó menos: «no permito que se discuta mi derecho ni en asuntos de justicia ni de honra nacional, ni busará consejo en donde no reinen la buena fe y la justicia.

Y se enteró a López.

«Aquí llégaba el amo y cesante señor, cuando le interrumpió el señor tonsurado de modo semejante: «Oyendo estoy a su merced, y al aplaudirle reconozco que mucho ha aprendido por esos mundos, y digo, como Cipión en el coloquio de los perros del inmortal Cervantes, que dan nombre de prudente Ulises el andar muchas tierras y comunicar con gentes divesas; mas es el caso que una vez encerrado aquí, y en descanso y aislamiento, no es extraño desconozca las políticas modernas y crea que aún existe aquel partitío *conservador liberal* tan vigoroso en 1888, cuando salió su merced para Indias, y en consecuencia con las ideas sustentadas por él haya hecho tan difuso, como m encaminado discursó.—Hoy todo ha variado, y visto el estado de al de esa agrupación política puede definirla como al *cangrejo de la anécdota*».

«Preguntaba un profesor de Historia Natural a uno de sus discípulos:

«Joven, ¿qué es cangrejo?»

«Señor, un pescado que anda por atrás y es encarnado».

«Bien; quita de la definición lo de pescado, quita lo de andar por atrás, y también el supe de lo de colorado, y tendrás al animal crustáceo».

Así concluyeron los sacerdotes de Cristo y de Iemís, y aquí concluye esta epístola, que bien pudiera arrojarse al fuego, hasta que viésemos lo que dice Sagasta, él, que por lo visto, desansa ahora preparándose para cuando se case D. Antonio, que será pronto, y volverá a dejar que se enrede la madeja hasta

que no encuentre más arreglo que pasarla de mano, es decir, la vida de la monja:

Del caño al coro...

y así... el coro en el término metro de la indiferencia pública será el hielo general.

EL FARAS.

San Felices (Haro), 12 de Septiembre de 1895.

EL CÓLERA EN TÁNGER

Tánger 15 (11.10 m.)—El ministro de España al ministro de la Gobernación:

El doctor Ovilo me dice lo siguiente: Por hallarme enfermo, hasta el viernes no he empezado mis observaciones. Origen, según informes, un barco llegado a Tánger a mediados de Agosto con patente limpia, pero que echó al agua varios peregrinos en la travesía. Curso: se presentaron raros casos, pero estalló a principio de esta mes un foco pequeño. Estado actual: casos repetidos e intensos, pero escasa expansión. Aspecto clínico: por su curso, marcha, y modo de propagación, se asemeja al morbo.

Examen deyecciones: aspecto rariforme característico; con microscopio entre varias clases bacterias he visto un bacilo curvo igual que el de Koch; pero he empezado una serie de cultivos para diagnosticar seguro; el último en las mismas deyecciones me ha dado en esta ocasión un cultivo casi puro de vibriones en forma de virgula, formando cadenas onduladas con espéculas dentro, tal como observó Frinkler en el esporádico. Continuaré dando noticias, que serían convenientes estudiar en Madrid.

Tánger 15.—Cónsul España al ministro Gobernación:

Del parte de hoy del doctor Cenarro, la enfermedad sospechosa resulta ser cólera morbo asiático, según análisis practicado en el Laboratorio histológico de Sanidad militar de Madrid.

Según el último parte, han ocurrido durante las últimas veinticuatro horas 21 defunciones y 11 invasiones nuevas. Se carece de defunciones.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

Como ejemplo de la tolerancia del tubo digestivo y de su resistencia para los cuerpos extraños, citase con frecuencia la historia del hombre-avestruz que tragaba piezas de monedas, fragmentos de metal, pedruzcos de tela y de esponja y periódicos enteros. El acróbata citado por las revistas científicas con tal motivo acabó por sucumbir a fuerza de cometer imprudencias profesionales.

Lo que hoy se recuerda y menciona por los científicos es la resistencia verdaderamente prodigiosa de la primera parte del tubo digestivo, o sean la faringe, el esófago y el estómago. Esta resistencia es tal, que en dicho canal pueden ser introducidas sondas flexibles cuando se trata de conseguir algún fin quirúrgico, y además de esto, cuerpos rígidos muy voluminosos y muy largos, tales como cuchillos, sables, bayonetas, bastones y otros semejantes.

Todo el mundo ha visto los ejercicios de los acróbatas que se tragan sables. Con una audacia increíble hunden rápidamente en la boca y en el interior del cuerpo puñales y sables rectos o curvos, así como bayonetas y toda clase de objetos estrechos y largos, aunque terminen en punta.

Muchas personas formulan dudas y establecen reservas sobre la sinceridad de estos artistas. De ordinario se cree que se trata de sables de resorte, y que su hoja no desciende tanto como parece. Algunos piensan que por medio de un movimiento hábil de prestidigitación la hoja es ocultada, pero no realmente trágica. Hay, sin embargo, que hacer justicia a estos pobres acróbatas: sus ejercicios, que tanto sorprenden al público, son sinceros; los objetos llegan realmente al esófago y hasta el estómago, estando averiguado que no hay en todo ello nada de misterio, y que la conformación natural de los órganos permite perfectamente la introducción de cuerpos extraños muy voluminosos en las primeras vías digestivas.

Ultimamente ha sido examinado en París uno de estos acróbatas, y se han podido formar ideas muy claras y precisas acerca del modo que tiene de realizar sus ejercicios.

Trátase de un hombre de treinta y cinco años, cuya talla es de un metro 65 centímetros. La longitud máxima de los objetos que ha hecho penetrar en su estómago, a partir del arco dentario inferior, ha sido de 52 centímetros. La mayor parte de los cuchillos y sables que usa no llegan a tanto, pues miden cuando más de 40 a 50 centímetros. En cuanto a la anchura de los objetos tragados hay mucha variación, pues ya se trate de una bayoneta triangular de un centímetro y medio, ya de cuchillos de caza de tres centímetros.

El procedimiento que emplea para realizar estas proezas merece ser referido.

Después de haber inclinado hacia atrás fuertemente la cabeza, de suerte que el occipucio venga a estar descansando sobre la columna vertebral, abre fuertemente la boca. Introduce con la mano derecha la punta del sable hasta tocar la pared posterior de la faringe, donde, una vez encontrado el contacto, mediante un movimiento brusco, que dura menos de lo que se tarda en referirlo, hunde la hoja en el esófago a una profundidad de 30 a 40 centímetros. Cualquiera se queda estupefacto ante la rapidez y la destreza que revela este momento de la operación. El sable no puede estar introducido más de 12 ó 15 segundos; la faringe es proyectada hacia arriba por la hoja del sable que a su vez es contenido en su retroceso por el arco dentario superior. La respiración se suspende, y el acróbata no puede producir sonido alguno durante este espacio de tiempo. Lo probable es que la glotis quede cerrada. Al cabo de siete u ocho segundos, enrojece el rostro, las palpitaciones del corazón se aceleran un poco, y después de 15 segundos como máximo, el sable ha de ser extraído o expulsado.

Hasta donde desciende la extremidad del sable? Pues según las medidas tomadas, hasta la cavidad estomacal. Verdad es que los músculos del abdomen permanecen demasiado extendidos para sentir por el tacto que hasta allí ha llegado el sable; pero tomando como punto de apoyo la región epigástrica, se pueden imprimir movimientos al sable que son confirmados por el cabeceo del puño en el arco dentario superior.

Lo probable es que la extremidad del sable llegue a tocar la mucosa gástrica, porque cuando el hombre examinado ha huido el instrumento a la mayor profundidad, siente una impresión tan violenta que le obligaría, si insistiese, a retirar inmediatamente la punta.

Su faringe nada ofrece de anormal. Si acaso puede señalarse como notable cierto color rojo del velo del paladar; pero esta circunstancia no pareció nada sorprendente dado que

hacia tan poco que el acróbata, delante de sus examinadores, había practicado diferentes ejercicios.

En uno de los últimos números de *La Nature*, encontramos observaciones interesantes acerca de la atracción ejercida por los trenes en marcha. Todos cuantos han oído hablar del tren que atraviesa a gran velocidad las Indias, saben como es preciso tomar precauciones a su paso extremadamente rápido. Los guarda-rujas se colocan al abrigo de sus barracas o casetas, pues de otro modo serían arrastrados, arrojados por tierra y gravemente heridos, a causa de hacer el tren el vacío detrás de sí atrayendo sobre su masa cuanto se encuentra en la vecindad de la vía.

Es evidente, en efecto, que todo cuerpo lanzado a gran velocidad ocasiona un vacío relativo donde irremisiblemente se precipitan cuantos cuerpos están cercanos; pero hay derecho para preguntar si no es exagerado cuanto se refiere en tal sentido a propósito del tren citado, que los viajeros conocen con el nombre especial de *Mala Balaña de las Indias*. Precisamente así de ocurrir en los Estados Unidos un incidente que ha dado a un sabio profesor la ocasión de hacer interesantes experiencias sobre tal asunto.

Un niño de once años estaba cerca de una vía férrea de San Luis. Pasó un tren a gran velocidad y el niño fue tirado a tierra y proyectado luego sobre los coches, a causa, según se cree, de la violencia de la corriente de aire producida por el movimiento del tren. Se entabló un proceso del que resultó no ser responsable el niño de imprudencia alguna por no hallarse sobre la vía, respondiendo la Compañía para defenderse que es absurdo mantener produce un tren en marcha el vacío detrás de los vagones, ó al menos que no se produce una aspiración suficiente para tirar a tierra un cuerpo que pesa más de diez kilogramos.

Las conclusiones que, como testero en discordia, presentó el profesor Nipher, de la Universidad de Washington, merecen ser conocidas.

Ningún tren, dijo, produce aspiración por detrás ni por los lados, pero sí arrastra consigo una gran masa de aire, que con la velocidad misma del tren acelera su marcha. Lo natural es que estas capas de aire sean más veloces cuanto más cerca están del convoy, de modo que la velocidad disminuye en razón de la distancia. Si una persona se coloca cerca de un tren en marcha, la porción de su cuerpo más próxima a la vía será combatida por una corriente más rápida que la que sufra la parte del cuerpo menos cerca de la línea férrea.

La aplicación, es decir, el choque de estas dos fuerzas contrarias producirá el efecto de hacer girar al cuerpo; y claro está que en estas condiciones no será necesario un gran esfuerzo para que un hombre caiga a tierra, conduciéndole el movimiento de rotación a rodar sobre la vía cuando llegue a tocar el suelo. Con toda evidencia, su caída le dirigirá siempre hacia los rails, habiendo ocurrido esto precisamente con el niño a propósito de cuya caída se formó el proceso citado.

La Compañía ha sido condenada a pagar los daños y perjuicios.

Es muy interesante para el público saber de estos asuntos, hoy sobre todo que en otros países al menos, se procura conseguir las mayores velocidades en las líneas férreas. Las Compañías de caminos de hierro, después de las explicaciones científicas dadas, que han ocasionado un fallo judicial como el citado, están en el caso de tomar sus medidas para evitar los inconvenientes que puedan acarrearles la inevitable atracción de los trenes en marcha sobre los objetos y personas que encuentran a los lados de las vías.

La revolución en el Ecuador

La República, consagrada al Corazón de Jesús, cansada de vivir bajo el dominio del clero, a cuya sombra había llegado al último límite la inmoralidad del Estado, alzóse en armas respondiendo al grito de la ciudad de Guayaquil, y en menos de un mes dió buena cuenta de sus beatos opresores.

No dejaron de resistirse éstos auxiliados espiritualmente y materialmente por el obispo Schumacher.

Cuando perdieron toda esperanza, dedicaron a devastar las comarcas por donde pasaban en vergonzosa fuga.

El coronel José María Almeida, cuyo estado mayor se componía de frailes y clérigos a las órdenes del referido prelado, mandó incendiar el pueblo de Calcuta.

De tal iniquidad hay un testimonio irrecusable: el de nuestro vicecónsul en Bahía de Casquer, a cuya jurisdicción pertenece Calcuta, quien demuestró en un informe oficial que ni aún las casas consulares fueron respetadas por aque los foragidos.

2.º Que sabe por personas dignas de todo crédito, por jefes del ejército patriota, y por individuos, tanto oficiales como soldados del ejército del Gobierno, que en Calcuta, los que ocuparon aque la plaza del 21 al 23 del pasado, a las órdenes del jefe de operaciones, señor José María Almeida, acompañado del obispo de la diócesis, varios sacerdotes nacionales y extranjeros, de los comandantes Alvarez, Cornejo, Solórzano y otros individuos de menor graduación, de una manera premeditada y con el objeto de proveer y de proveer a la tropa de lo necesario para emprender por la montaña su viaje a la capital de la República, resolvieron escalar la tienda de los señores López y la de mi propiedad, de la cual era gerente el Sr. D. José Joaquín Alarcón, y de ellas sacaron sin cuenta ni razón, a mano armada, cuanto les plugo; todo a vista y paciencia de los jefes, obispos y sacerdotes, por lo que se ve estaban autorizados.

3.º Que está comprobado por testigos de vista que las mismas tropas autorizadas por sus jefes, incluso los eclesiásticos, con el objeto de cubrir el saqueo efectuado en las tiendas, optaron por incendiarlas, incendio que tenía que tomar mucho incremento desde el momento en que, como se ha probado, nadie de la población podía salir a la calle, fuera nacional ó extranjero, porque en el acto era aprehendido y reducido a prisión.

Con este incendio pretendían que el pueblo creyese en un castigo del cielo. Muchas familias han quedado en la más espantosa miseria y sin hogar, y consumidos completamente por el fuego las mercaderías y objetos de uso y de trabajo de los Sres. Cárdenas, Córdoba y otros.

5.º Que las fuerzas incendiarias demostraron públicamente el robo cometido en las casas de comercio dichas, porque con toda franqueza vendían a menos precio mercaderías nuevas y marcadas.

7.º Que es del dominio público que no respetaban ni daban a nadie las garantías que la carta fundamental de la República otorga a todos los ciudadanos, sean nacionales ó extranjeros, y que perseguían con ferocidad a

todos los que veían, sin cuidarse de si habían ó no tomado armas en contra. Entre éstos, los ciudadanos Felipe Espinosa, Benigno Llor, Facundo Vera, Manuel Valdés, el colombiano Córdoba y otros muchos fueron robados, ultrajados y heridos a golpes, y algunos de los pisioneros vil y cobardemente asesinados.

8.º Que respecto a los robos perpetrados en Calcuta por las tantas veces mencionadas tropas, no hay la menor duda, porque como queda dicho vendían públicamente y a menos precio mercaderías nuevas; que en esta población se vió a algunos jefes cuidando y haciendo arreglar fardos de mercadería, como ponchos de lana, cochas de algodón y de damasco, camisetas, camisas, medias, encajes, cintas, botones y otros muchos artículos nuevos; y por último, que los patriotas que persiguieron en los primeros días en la montaña a las fuerzas de Almeida, recogieron muchos efectos que, por evitar obstáculos, por cansancio, etc., dejaron en el camino.

Esto es todo lo que puedo certificar en obsequio de la verdad, y en rectificación a ello me remito a las informaciones seguidas al efecto.

Chone, Julio 14 de 1895.

Z. CONSTANTINI

Buena muestra ha dado de sí, y merecido fin ha tenido el clericalismo ecuatoriano. Es de desear que no refofo.

CAMPAÑA DE CUBA

Dijose ayer que el Gobierno no había recibido noticias telegráficas de Cuba, pero en cambio se aseguraba que el ministro de la Guerra había recibido dos cartas del general en jefe en las que le daba amplios detalles acerca de la campaña, comunicándole, además, datos interesantes relativos al número y situación, actitud y condiciones de los insurrectos y sus más caracterizados jefes.

También parece que en esas cartas manifiesta el general Martínez Campos sus impresiones y propósitos, y formula interesantes juicios, que aumentan la gravedad que se ha concedido a la insurrección.

Así lo dice nuestro apreciable colega *El Día*.

..

Cuanto a sucesos de la guerra, ayer sólo se supo el que contiene un despacho recibido por *El Liberal* en la noche anterior.

He aquí el telegrama:

«Londres 13 (6.10 t.)—(Recibido en Madrid a las 11.27 n.)—En Camagüey se ha librado una batalla que duró cuarenta y ocho horas. La prensa inglesa la relata considerándola infundadamente como una gran derrota para nuestras tropas.

Esto ha producido una baja en el exterior de uno y medio enteros.

A última hora se desmiente de un modo categórico y terminante que hayan sido nuestras tropas las derrotadas, porque nuestras bajas se reducen a 50 entre muertos y heridos, y si nuestros soldados regresaron a sus puestos, fué después de deshacer y destruir las fuerzas insurrectas que pretendían avanzar al mando, según se supone, del mismo Maximiliano Gómez.

El ataque partió de nuestras tropas, que han abandonado la defensiva.

Esto ha reanimado mucho el espíritu público.

El mismo colega ha publicado otro despacho del propio origen en el que, entre otras cosas, se manifiesta que la prensa de Londres continúa propagando noticias falsas contrarias a la causa de España en Cuba.

..

Se dice que hay quien en astilleros particulares de Inglaterra ha tratado de adquirir dos vapores de 17 y 15 millas de marcha.

Suponen algunos que esa gestión se ha efectuado ó se efectúa por cuenta de los separatistas.

Balance del Banco

Durante la última semana no ha habido alteración en las existencias de oro.

La plata ha aumentado por 652.811 pesetas y 25 céntimos, así como la cuenta de correos personales en el extranjero, por 4.219.543 pesetas y 28 céntimos.

También los descuentos han aumentado en 2.957.199 pesetas y 20 céntimos.

Los préstamos, por el contrario, han disminuido por la suma de 3.223.337 pesetas y 43 céntimos.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro público ha tenido un aumento de 2.372.925 pesetas y 30 céntimos.

También ha habido aumentos en la circulación de billetes por valor de 2.493.075; en las cuentas corrientes por 1.751.062 con 19 céntimos; en las reservas de contribuciones por 2.386.532 pesetas y 96 céntimos; y en las ganancias y pérdidas realizadas por 241.045 pesetas y 62 céntimos.

DE SAN SEBASTIÁN A MADRID

De los ciclistas que anteayer salieron de San Sebastián, solamente han llegado a Madrid los señores Padrós, Elgueta y Gomila, el primero a las siete de la tarde, el segundo a las once de la noche y poco después el tercero.

Del Sr. Lapuente sólo se sabe a la hora de cerrar esta edición, que fue visto antes de Villalba.

Por si ha extraviado el camino, han ido pagados de la Guardia civil y varios ciclistas a su encuentro.

El Sr. Pedrés ha hecho en treinta y tres horas el recorrido.

UN ABUSO

Llamamos la atención del señor gobernador de la provincia, acerca de los abusos que con el público cometen los encargados del despacho de billetes de los toros.

El sábado, a las dos horas de abierto aquél, no quedó un billete.

Persona que nos merece crédito y nos ruega la reclamación, nos asegura que se dieron a los revendedores cerca de 11.000 billetes con su correspondiente recargo.

Este negocio, que se realiza en perjuicio del público, debe corregirlo el señor conde de Peña Ramiro, y creemos tendrá ya conocimiento de ello, pues nos consta que el celoso delegado del distrito D. Laureano Díaz, ha dado parte a su jefe del citado abuso.

NOTICIAS

MADRID

Firma de la regente

La reina firmó ayer en San Sebastián los siguientes decretos:

—Ascendiendo a ingeniero de Caminos, jefe de primera clase, a D. Enrique Nueste.

—Idem de segunda clase, a D. Emilio Girondona.

—Nombrando contador de primera clase del Tribunal de Cuentas, a D. Juan Maldonado.

—Contador de segunda clase del mismo Tribunal, a D. José Benique.

—Nombrando jefe de la comandancia de la guardia civil de Castellón, a D. Emilio Montoya.

—Idem de la comandancia de Granada, a D. Adolfo Cala.

—Idem de la de Sevilla, a D. Poliom Zuleta.

—Idem de la de Orense, a D. Ramón Aráez.

—Concediendo la cruz blanca de primera clase del Mérito militar a D. Máximo García Villamil, a D. Máximo Fernández Castañeda, D. Benito Escobar, D. José Navarro y D. Rafael Corrons, telegrafistas que prestan sus servicios en la isla de Cuba.

—Concediendo la cruz roja de segunda clase del Mérito militar al teniente coronel de Estado Mayor D. Luis Otero; idem de primera, a D. Vicente González, D. Juan Ruiz, don José Villapol y D. Antonio Poccia, todos por méritos contrados en la guerra de Cuba.

—Aprobando el nuevo Reglamento de la Escuela de Ingenieros de Caminos.

—Sancionando el Reglamento para el servicio de la explotación de los ferrocarriles.

En la pasada semana han ingresado en la Caja 12 ahorros 219.195 pesetas por 1.180 imposiciones, de las cuales son nuevas 183; y se han satisfecho por capital e intereses 311.057 pesetas a solicitud de 614 imponentes, 218 de ellos por saldo.

En propuesta extraordinaria han ascendido en la escala activá de Infantería, por contar dieciocho años de antigüedad en sus respectivos empleos:

A coronel, D. Manuel Ejea Pastor.

A teniente coronel, D. Mariano Alfonso Andreu.

A comandante, D. José Noguera Portería.

Por hallarse en iguales circunstancias han ascendido en Caballería el comandante de la escala activa D. German Brandeis.

Se ha concedido el empleo de alférez-alumno de artillería a los alumnos D. José Alvarez y Suarez, D. Julián Velarde y Martínez, don César Fernández y Alvarez Maldonado y don Enrique Cañedo Argüelles.

Trencillas de lana

Se dispone en la *Gaceta* de ayer entre otras cosas:

1.º Que cuando las trencillas de lana y las de seda, puras ó con mezcla se presenten el despacho con envueltas de papel ó en cajas de cartón, se imponga el marchamo sobre cada uno de los paquetes ó cajas, cruzando el hilo sobre los mismos y atravesándolo por los extremos del paquete ó caja, en forma que no sea posible abrirlos sin destruir el empaque de los marchamos.

2.º El marchamo que se imponga, tanto a las piezas de trencilla como a los paquetes ó cajas que las contengan, se cortará por una de sus puntas, análogamente a lo dispuesto para otras mercancías por la Dirección general en su circular de 17 de Agosto de 1894.

El próximo reemplazo

Por real orden se ha dispuesto que para la entrega en caja y sorteo general de los mozos declarados sortables, que ha de verificarse los días 21 y 22 del mes actual, según lo preceptuado en el real decreto de 15 de Agosto último, se observen las reglas siguientes:

1.º Los coroneles jefes de las zonas de reclutamiento, advertirán a los comisionados de los Ayuntamientos, al entregarles los pases a que se refiere el art. 130 reformado de la ley, sean devueltos los que no hayan podido llegar a manos de los reclutas que han tomado parte en el sorteo, expresando al respaldo de cada uno las causas que lo hayan impedido, debiendo existir en las zonas el día 10 de Octubre próximo, noticia detallada de los reclutas sortados que deban ser propuestos para la declaración de prófugos, por no haber recibido los pases, con arreglo a lo dispuesto en el real orden de 4 de Abril de 1890.

2.º Las relaciones que han de entregar en las zonas los comisionados de los Ayuntamientos respectivos, contendrán todos los datos que determina el art. 128 reformado de la ley, con el fin de que las zonas tengan conocimiento exacto de la residencia de los mozos que han de ser sortados.

3.º Las autoridades a quienes se refiere la real orden de 25 de Noviembre de 1893, cuidarán del cumplimiento de las prescripciones que contiene, reativas a los reclutas residentes en los distritos de Ultramar.

4.º Los sorteos supletorios a que se refiere el art. 142 de la ley y real orden de 27 de Febrero de 1890, se verificarán el día 11 de Octubre próximo, con las formalidades que en dichas disposiciones se determinan.

En la capilla reservada de la parroquia de San Martín contrajeron ayer matrimonio dos hijas de nuestro querido amigo el distinguido autor cómico D. Javier de Burgos.

La mayor, María Jde los Angeles, ha dado su mano a D. José García Stuyck, funcionario en el ministerio de Hacienda, y la segunda, Carmen, a D. Santos del Campo, primer teniente de caballería.

Entre los testigos figuraron Ricardo de la Vega y Luceño, que son hoy con Burgos, como nadie ignora, nuestros más famosos salneros.

Al acto sólo concurrieron las familias de los novios y un reducido número de amigos íntimos, entre los cuales tenía lucida representación la colonia gaditana que reside en Madrid.

Desde la iglesia, todos los invitados trasladaron a casa de los señores de Burgos, donde fueron obsequiados con un espléndido lunch.

Los dos nuevos matrimonios, a los que deseamos muchas felicidades, han salido para el Monasterio de Piedra.

El exalcalde de Madrid, señor conde de San Bernardo, dedica sus ociosos veraniegos a la traducción de un importante libro de Eugenio Richter, uno de los jefes más caracterizados del partido liberal alemán, y gran enemigo de Bismarck; obra que ha causado en aquel imperio una sensación tan profunda que a estas horas se han vendido más de 250.000 ejemplares.

Supone Richter que su libro es el diario de un obrero socialista, y comienza el día del

triunfo de la revolución, pasado el cual, se tropieza con las dificultades inherentes al planteamiento de las utopías.

Una por una se van destruyendo en la práctica las soluciones para mejorar la sociedad, según las promesas de los que predicaban la flamante doctrina.

La imposibilidad de la vida reglamentaria, para no salir de la igualdad, resulta tan irritante y concluye de tal modo con el libre albedrío, con la familia y con la independencia, que obliga a los obreros a hacer una contrarrevolución, destruyendo su obra en nombre de la libertad.

El señor conde de San Bernardo que considera, discurriendo con gran sentido, que es un deber para todo hombre político contribuir a la defensa de la sociedad, demostrando a los obreros hasta qué punto son ilusiones engañosas las teorías con que hoy se los alucina, ha emprendido la traducción de este libro con objeto de imprimirlo a su costa y de dedicar el importe de su venta a repartir la obra gratuitamente en los centros obreros.

Llamamos la atención del señor director de Comunicaciones y del señor ministro de la Gobernación, sobre el siguiente hecho que nos denuncian nuestros amigos de Caspe (Zaragoza).

Es el caso que, reclamada para su uso particular, por su propiedad, la casa que ocupa la Administración de Correos y Telégrafos, pretendió el alcalde trasladar estas oficinas a un local ya desahogado por incapaz y ruinoso, hace ya algunos años, y como quiera que a ello se opusiera el Centro, ofrece otro local más ruinoso, más estrecho, más insalubre y situado en uno de los extremos de la población.

El Ayuntamiento autoriza para gastar, por este concepto, 250 pesetas al año, y el alcalde dice que de no aceptarse el local que ofrece, abonará 160 pesetas, precio en que es imposible encontrar en aquella importante población finca que reúna las necesarias condiciones. Y es lo más curioso que en el precio de 250 pesetas hay local en el sitio más céntrico de la población, que el alcalde rechaza, siendo así que aún se economiza 90 pesetas, pues hoy paga 340.

Esperamos que la Dirección general resolverá el asunto como corresponde al decoro del Cuerpo y a las conveniencias del servicio público, y caso necesario el señor ministro de la Gobernación hará entender a la autoridad local que esas conveniencias del servicio están por encima de los caprichos de un alcalde.

COGNAC HENRI GARNIER & C.º

El gobernador civil ha llamado al arrendatario de los Mercados y le ha encarecido la necesidad de que cesen de prestar servicio en la forma que lo venían haciendo varios empleados suyos.

Pepe el Huero ha manifestado que, desde hace dos días, no salen a los felatos sus dependientes, interin la alcaldía resuelve la cuestión que tiene presentada.

Ayer por la mañana algunos vigilantes del resguardo, al frente de un cabo, pretendieron en la plaza de la Cebada promover una cuestión con los empleados del arrendatario; pero la intervención de la autoridad evitó que la cuestión tuviera importancia.

Por la mañana y por la tarde realizaron ayer un asalto de armas a sable de combate y pistola, los Sres. Hidalgo, Saavedra (hijo), París, Cadena y Usera, redactores de *La Nación*, con los Sres. Riquelme, Fuente, Ruiz Morales y Ruano, de *El País*.

Casi todos sufrieron ligeros golpes y crosciones, que por fortuna han carecido de importancia.

Es completamente inexacto que recibiese en la cabeza una herida de pronóstico reservado el Sr. Hidalgo Saavedra.

Anoche tuvimos el gusto de verle sano y bueno en esta redacción, y de comprobar que sólo presentaba detrás de una oreja una leve rozadura.

De cualquier modo es de desear que no continúen entre nuestros estimados compañeros esos peligrosos ejercicios.

Ayer por la tarde estuvieron a despedirse del subsecretario de Gobernación, en nombre de la Comisión de Canarias, el obispo y el arcipreste de aquella diócesis.

Ambos manifestaron lo agradecidos que están al Gobierno por la acogida que dispensa a sus pretensiones de Canarias y por la forma en que han sido resueltas.

En efecto, se ha convenido, y por el ministerio de la Guerra se dictará la correspondiente real orden, conceder un plazo de dos meses para que los mozos que no han sido incluidos en los anteriores sorteos puedan ponerse en las condiciones debidas, sin esquivar los preceptos legales.

Hoy a las doce, se celebra la solemne ceremonia de apertura de Tr. bunales.

El ministro de Gracia y Justicia leerá su discurso que versa, principalmente, sobre la responsabilidad judicial, y que es al mismo tiempo una especie de programa de los proyectos que tiene en estudio.

Al fin ha sido nombrado gobernador del Banco de España el señor conde de Tejada de Valdesera.

PROVINC

gna Piélagos y a un laud procedente de dicha plaza.

Han sido fumigados tres viajeros y desinfectada también la correspondencia y los cargamentos.

En la cárcel de la capital comenzarán en breve varias obras, a fin de dotar al edificio de la mayor suma de condiciones higiénicas.

Procedente de la Coruña ha llegado a Bilbao la tripulación completa del cañonero *Vasco Núñez de Balboa*, construido en los talleres británicos.

Se compone aquella de un segundo contramaestre, un segundo practicante, dos artilleros primeros, un cabo de mar de primera, dos terceros maquinistas, un aspirante a maquinista, seis fogoneros y doce marineros. Hoy saldrán con rumbo a Inglaterra.

Dirigíase en Bilbao una pareja amorosa hacia el puente de San Francisco, discutiendo tranquilamente, y de pronto, por causas que hasta ahora se ignoran, él se arrojó a la ría, pereciendo ahogado.

La novia, espantada, huyó pidiendo socorro.

Dicen de Villagarcía (Pontevedra) que ha sido adquirido el billete número 10.335, de la lotería de Navidad, el cual se rifará a diez céntimos la papeleta.

El objeto de la rifa es allegar recursos para la construcción de la cruz que se levantará en el alto de Lobeira y perpetuar la memoria de los naufragos del *Reina Regente*.

Para tan filantrópico objeto se han vendido muchas papeletas.

Ayer se inauguró el pedestal.

Comunica el alcalde de Caba que el joven Fulgencio Mora Cruz se ha disparado un tiro en la cabeza, quedando muerto en el acto.

El móvil del suicidio ha sido no poder satisfacer una deuda de 50 reales.

También en Belmez se ha ahogado un hombre en una charca próxima a la fundición de Penarroya.

SUCESOS

¿Será un milagro?

La autoridad eclesiástica ha dado cuenta a las gubernativas de que en el convento de monjas Concepcionistas Franciscanas, sito en la calle de Sagasti, se oyen ruidos extraños.

El estado de ánimo de las esposas del Señor se hallan tan decaído, que por esta causa se encuentran enfermas... el ama del vicario y seis monjas.

En vista de esto, el Sr. Concha Alcalde ha dispuesto que una brigada del Ayuntamiento practique calas en el suelo a fin de descubrir si existe alguna causa de alarma, y devolver la tranquilidad a las aterrorizadas religiosas.

El obispo de la diócesis ha mandado también unos cuantos obreros con el mismo propósito.

Lo extraño del suceso ha producido en algunos momentos dudas en las autoridades, creyendo se trataba de preocupaciones; pero ante la realidad de los hechos han tenido que convencerse, pues los ruidos se han oído por diferentes personas, por el mismo gobernador señor conde de Peña Ramiro y por las parejas de la Guardia civil que allí han prestado servicio.

En algunos momentos han sido tan claros y perceptibles los golpes, al parecer de excavar con piqueta ó sazón, que han hecho temblar los tabiques de algunas habitaciones, obligando a la guardia a estar sobre las armas en espera de que de improvisto aparecieran los seres misteriosos.

Cansadas las autoridades de ver que pasa uno y otro día sin que el misterio se aclare, se han decidido a emprender obras en busca de los mineros y a este fin se están abriendo tres pozos en sitios diferentes.

Si de esta primera exploración nada resultara, se abrirán minas que recorran todos los sitios por donde se han venido oyendo los ruidos.

No obstante la profundidad que ya tienen los pozos y de que estos trabajos los realizan obreros muy prácticos, nada se ha descubierto, sin que por eso hayan cesado los ruidos, que se oyen perfectamente en las horas en que los operarios de las autoridades descansan.

Espérase que con los trabajos de hoy quede aclarado el enigma.

Mucho será que de ello no resulte un milagro.

Y a fé que ya va haciendo falta. Porque desde el último, ocurrido siete u ocho años ha en el convento de las Capuchinas, no ha vuelto a haber ninguno.

Los guardias de seguridad detuvieron ayer en la Plaza de la Cobada, a un sujeto que sustrajo de un puesto de dicho mercado un pedazo de carne.

Cumpliendo órdenes del Sr. Pita, ha sido detenido por el inspector Sr. Luna y los agentes Valencia y Pérez el principal autor del robo cometido en Barcelona en casa del Sr. Gelabert.

El detenido salía de la Cárcel de Mujeres, donde estuvo conferenciando con las que por la misma causa fueron presas anteaer por el inspector Sr. Bell.

Aun cuando el detenido ha dicho llamarse Modesto Rosendo Expósito, es conocido por la policía de Madrid bajo el nombre de José Salinas.

En el Puente de Vallecas riñeron dos sujetos, resultando uno de ellos gravemente herido de una puñalada.

El lesionado ingresó en la casa de socorro más próxima, quedando el agresor a disposición del Juzgado.

En el Paseo de la Florida, frente a la tribuna que ocupaba ayer tarde el jurado de los ciclistas, fué detenido por el agente especial a las órdenes del Sr. Luna, un tomador apodado *el Moreno*, en el momento en que acababa de sust. aer el reloj al secretario de dicha junta.

La alhaja fué recuperada y conducido el ratero al Juzgado de guardia.

Al intentar encender una mujer un quinqué de petróleo en la casa número 46 de la calle de Embajadores, tuvo la desgracia de que se inflamase el mineral, y prendiendo las ropas de la infeliz, le produjo tan graves quemaduras que a los pocos momentos falleció en la casa de socorro del distrito de la Inclusa, donde se le condujo sin pérdida de momento.

Dos sujetos promovieron una reyerta en la calle de las Rodas, resultando ambos contendientes heridos, uno de gravedad en la boca, y el otro en el brazo y mandíbula izquierda.

Fueron curados en la casa de socorro donde prestaron declaración al juez de guardia.

Al dirigirse ayer noche un matrimonio a la estación del Mediodía en el coche de punto núm. 63, desbocóse en la calle de Santa Isabel el caballo del tiro, yendo a chocar contra la esquina del callejón del Hospital.

Tanto el cochero como los que ocupaban el interior del vehículo resultaron ileso.

En la calle de Alcalá, esquina a la Puerta del Sol, ha sido preso un ratero en el momento de estar robando el reloj a una señora.

En el gabinete médico del barrio de Salamanca ingresaron José Cerrido y Carlos Lamott, para ser curados de varias heridas leves que se suponen producidas casualmente.

También fueron asistidos por los facultativos del benéfico establecimiento Celestino Plaza Orihuela, de cincuenta y dos años, el cual presentaba dos heridas en el pecho, y Francisco Salcedo Sevilla, que tenía una herida en la oreja y pomulo izquierdos, equimosis en la región frontal del mismo lado y erosiones en un brazo.

En la casa número 11 de la calle de Quiñones falleció repentinamente anoche un anciano de setenta y ocho años, llamado Alonso Rodríguez, cuyo cadáver fue trasladado al depósito judicial.

Dos fuegos de poca importancia ocurrieron anoche: uno en la calle de Lavapiés, número 50, y el último en el comercio establecido en la casa número 1, de la plaza de Santa Cruz.

Ambos fueron extinguidos inmediatamente.

Por dirigir insultos a un cabo de artillería fué detenido un sujeto y conducido a la Delegación del distrito.

Al celebrarse ayer tarde la partida de juego de pelota en el frontón de Bati-Jai, levantóse un caballero al llegar al tanto número 48, de los colorados, y dirigiendo enérgicas protestas, los llamó ladrones.

El escándalo que se produjo en los primeros instantes fué tan grande, que tuvo necesidad de intervenir la autoridad para calmar los ánimos.

Gaceta oficial de hoy

No contiene ninguna disposición de interés general.

EL DÍA POLÍTICO

Domingo y día de mucho calor, claro está que hubo muy poca concurrencia en los círculos políticos y escasez de noticias y comentarios.

El Sr. Romero Robledo llegó de San Sebastián por la mañana, y fué recibido en la estación por los ministros que se hallan en Madrid y por muchos amigos y correligionarios.

Al bajar del tren llamó la atención que se dirigiese al Sr. Castellano, con quien cambió un abrazo muy afectuoso.

Muchos han interpretado esto como pública demostración de que no existe la tirantez de relaciones de que se venía hablando.

Después el Sr. Romero fué visitado por los ministros.

El Sr. Navarro Riverter pasó la tarde en su despacho del ministerio de Hacienda, y celebró una larga conferencia con el jefe del cuerpo de Aduanas, Sr. Stiges, que ha venido de su visita al extranjero para informarse de todo lo relativo a la exportación de los trigos.

El Sr. Stiges ha visitado Francia, Italia, Hungría, Servia y Rumania, Taquis y Rusia, y los datos que trae de su viaje son muy interesantes, no sólo por lo que se refiere a la parte fiscal y de aduanas, objeto principal de su viaje, sino también por lo que hace a la producción de trigos y fabricación de harinas.

Entre estos datos, son los menos conocidos los que se refieren a Rusia, donde se ha adelantado mucho para sostener la competencia con América, y merecen particularmente llamar la atención porque, según parece, en gran parte pueden ser aplicables a nuestro país.

Por esta razón el ministro de Hacienda ha resuelto publicar los datos recogidos por el Sr. Stiges, a quien ha encargado que se dedique a coleccionarlos y ordenarlos para formar un libro.

Según los datos recibidos en el ministerio de Hacienda, la recaudación en los catoceros primeros días de Septiembre, arroja un aumento de 525.000 pesetas con relación a la primera quincena de igual mes del año anterior.

La renta de Aduanas ofrece una baja de 490.000 pesetas por los conceptos de petróleos y trigos.

El aumento líquido es, por consecuencia, de 26.000 pesetas en la quincena.

El ministro de España en Méjico, señor duque de Arcos, ha manifestado por telégrafo que es absolutamente falso el rumor que le atribuya haber pronunciado la frase de que, en el caso de separarse Cuba de España, sería preferible que se anexionase a Méjico.

Nuestro ilustre amigo y correligionario el exministro Sr. Muro ha contestado a preguntas de un redactor de *Le Soir*, que se halla en San Sebastián, haciendo las siguientes manifestaciones:

—Sus esfuerzos tienden a la unión de todos los republicanos y a la conquista de los indiferentes ó neutros que existen en España, y saben que la República es la única forma de Gobierno adecuada a para conseguir el bienestar del país y la defensa de su dignidad.

La derecha del partido republicano es la que continúa la política del Sr. Ruiz Zorrilla y la que cuenta con mayor número de republicanos en las Cortes.

Respecto de la insurrección de Cuba, ha dicho el Sr. Muro que el honor de España está comprometido en terminarla pronto y bien. Los partidos están de acuerdo en no poner dificultades al Gobierno y llegar hasta el último término en los sacrificios.

Creo el Sr. Muro que la revolución es la única fuerza que puede traer la República, siempre que esa fuerza sea la voluntad nacional.

Se lamenta el exministro republicano de que se mantenga una política personal que oscila entre los Sres. Canovas y Sagasta, y de un fantasma creado en la mente del Sr. Muro, cual es que en España se experimenta demasiado la influencia de Austria.

Ningún republicano visitamos—dice—parada la corte, y protesta contra la obligación parlamentaria de prestar juramento de fidelidad a las instituciones.

Censura, por último, la falta de energía de los hombres de la monarquía, que entregan siete millones y medio de pesetas a los Estados Unidos por el asunto Mora, en el momento mismo en que los norteamericanos sostienen a Cuba contra España.

NOVILLOS

Con un lleno completo dieron ayer segunda muestra de sus habilidades las señoritas toreras.

Es indudable que han entrado con buen pie en Madrid. Este público, que en otro tiempo tuvo fama de clásico, lejos de sublevarse o reírse ante el torero femenino, lo ha encontrado de su gusto.

Las dos muchachas, Pretel y Pagés, despa charon muy bien los respectivos chotos.

La primera se hizo aplaudir lanceando de capa y la segunda poniendo banderillas. Hubo también aquello de arrojarse y echar arena al hiego de utrero, ni más ni menos que si se tratase de personas y animales mayores.

Después de esto salieron cinco toros de Salas y uno de Medrano, bastante malos todos, excepto el tercero y el quinto.

Los lidiaron como padieron el Oruga, Aranaez y Bebe Chico. Este último hizo algo; los otros únicamente lograron que el público, estableciendo comparaciones, dedicase nueva ovación a las muchachas toreras, que desde un palco asistían a la segunda parte de la fiesta.

A consecuencia de una formidable costalada sufrida en la lidia del tercer toro, el picador Francisco Coca, tuvo que recogerse a la enfermería con una fuerte conmoción cerebral.

En el quinto, recibió Eduardo Blanco (Rifones) dos heridas en los labios.

El jueves volverán las diestras a lucir sus habilidades.

Veremos si a las tres va la veneda.

BIBLIOGRAFÍA

Laureano Tenreiro.—*Del Estado. (Tendencias socialistas)*.—Precio: 1,50 pesetas.—Madrid, 1895.

El autor de este folleto ha sabido condensar en pocas páginas el estado de opinión reinante en lo que toca a la intervención de los poderes oficiales en el régimen y solución de los problemas sociales y económicos contemporáneos.

Fundándose el Sr. Tenreiro en la deficiencia de la instrucción general de nuestro pueblo, y en la condición asaz rebelde de nuestra raza para cuanto signifique subordinación y disciplina del interés particular al general, se inclina a pedir y defender una solícita intervención del Estado en la vida nacional.

Como éste es grave problema, de cuya discusión, por el momento, nos creemos dispensados, sólo diremos que la solución mantenida por el Sr. Tenreiro está autorizada en el folleto por argumentaciones muy discretas, dignas, por lo bien compuestas, de ser conocidas, aunque éstas muy lejos de producir el convencimiento en el espíritu de quienes piensan que la vida nacional es de por sí fecunda y la iniciativa oficial completamente perturbadora y nociva.

Evitando los peligros que esta discusión suele ofrecer entre pedantes, y llevándola por el camino de las observaciones históricas, interesantes y precisas, no sería poca la enseñanza que de ella habría de sacarse.

Así lo ha comprendido y así lo ha hecho el Sr. Tenreiro.

Estudia en su folleto el criterio de la Iglesia en materias sociales, y da muestras de ser un expositor fiel y bien enterado de ideas de esa importancia. Da igual manera es concienzuda la exposición de las doctrinas conservadoras é individualistas, y muy agradable el bosquejo de la democracia francesa y norteamericana.

Es el Sr. Tenreiro escritor de sinceridad y mucho más intelectual que retórico. Aunque no le acompañemos en su opinión sobre las excelencias monárquicas, esto precisamente nos obliga a mirar su folleto con especial consideración.

Si en obras de más complicación, y por esto de más doctrina, insistiere el autor en su criterio, desde luego lo discutiríamos, pues por hoy no podemos decir más sino que es muy recomendable y provechosa la lectura del folleto de que hablamos.

La eminente tiple de zarzuela Enriqueta Alemani, tan conocida y aplaudida en Madrid, ha regresado de América, donde ha alcanzado grandes triunfos.

Recientemente, trabajando para un fin benéfico, en el teatro Eslava de Sevilla, ha sido objeto de entusiasmas y merecidas ovaciones.

Tanto esta aplaudida artista como el notable bajo Villarreal, han recibido proposiciones de varias empresas de los más importantes teatros de España, donde es ya seguro permanecerán durante la próxima temporada de invierno.

La empresa de los Jardines del Buen Retiro, agradecida al favor del público que la honra, está reorganizando la compañía de ópera, a fin de que empiece a funcionar dentro de breves días.

Mientras esto sucede, todos los días habrá festivales.

Hoy tendrá efecto en el Circo de la plaza del Rey el debut de la célebre miss Lea D'Assty.

Tomarán parte los non plus ultra ciclista Emilio Aud Oscar, y se representará la pans tomima *La Centinela*.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2.

de París! exclamó el mancebo con extrañeza y pesar.

—Ve a cuidar los caballo, que después sa bras la causa de esta parada.

—Pero a lo menos, tío, decidme ¿cómo están mis padres, mis hermanos?

Y Odelin se arrojó en brazos de su tío, que estrechó contra su pecho al niño sin contestar:

—¿Lloráis, tío José?

—De alegría, hijo, de alegría, contestó el soldado con voz sorda y entrecortada.

Y deshaciéndose de los brazos del sobrino, añadió:

—Ven a buscarnos luego al cuarto alto que tiene vistas sobre el camino. Maestro Raimbaud, tened la bondad de seguirme.

Gozoso del encuentro de su tío, y esperando no tardar mucho en ver a sus padres y hermanos, Odelin desensilló los caballos, echándoles su pastura, y después, impaciente por observar a su tío, buscó en su valija el frasco de vino de Inmola y la daga que le traía de Italia.

El aventurero condujo a Maese Raimbaud a un cuarto alto, cuyas ventanas daban al camino y enteró al armero de la muerte de Brigida de la prisión de Hena y Ernesto su esposo, acusado de Hereges relapsos y en fin de la fuga de Cristian a la Rochela.

La esperanza del aventurero se había resolido: las pesquisas hechas aquella noche por los arqueros en la quinta de Roberto Etienne, hubieron de ponerla por algún tiempo al abrigo de nuevos registros y nadie sospechó la presencia de Cristian en ella. El valimiento de la princesa Margarita, el esplendor que daban al reino de Franco II las obras maravillosas de la imprenta de Etienne, lo salvaron aún esta vez (pero ¡ah! debía ser la última) lo salvaron de sus enemigos.

Cristian esperó, pues, en la quinta, adonde iba secretamente a curarlo el célebre cirujano Antonio Paré, el momento de partir para la Rochela. La caja de las leyendas de la familia Lebronn, había sido escondida bajo tierra por el avisado José aquella funesta noche.

Cuando Cristian se halló en estado de ponerse en camino se disfrazó de vendedor de reliquias y rosarios y emprendió su marcha

llevando ocultos bajo los piadosos objetos de su tráfico las leyendas y reliquias de familia. De este modo pudo llegar sano y salvo a la Rochela, según la última carta que dirigiera a Etienne.

El maestro Raimbaud, que estimaba mucho Cristian y a toda su familia, quedó aterrado ante estas revelaciones.

—¿Qué golpe tan horrible para el pobre muchacho!

—Horrible, repitió el aventurero con aire siniestro; pero lo horrible llama a lo horrible, la sangre llama a la sangre. Soldado desde los quince años, no era un cordero en verdad; pero ahora... ahora soy un tigre. Viendo a sus hermanos perseguidos, asesinados, quemados, los herejes sacarán al fin la espada. ¡Ah! entonces no ha de haber cuartel para los católicos. ¡Ira de Dios! manco había yo de ser y desgarraría a los papistas con los dientes.

Pero más vale callar, añadió bajando de tono. Maese Raimbaud, aquí tenéis una carta de vuestra esposa, cuyo contenido me ha dicho ella misma. Os ruego que busquéis el se gura asilo que os indica, adonde irá ella a ponerse de acuerdo con vos sobre lo que hayáis de hacer.

—Sí, eso mismo me dice mi esposa, dijo el armero después de leer la carta. Pero mi buena Marta se espanta sin motivo. Por violenta que sea la persecución contra los reformados, yo por mí, aunque herje, nada tengo que temer: trabajo para muchos señores de la corte, para quienes he hecho famosas armas, y creo que no me negarán su apoyo.

—Maese Raimbaud ¿os deben algo esos cortesanos?

—Me deben grandes cantidades.

—Pues ellos mismos os harán quemar para saldar sus cuentas con vos.

—¡Pardiez! Acaso, digáis la verdad, señor José.

—Creo, me, entrad secretamente en París, permaneced en el oculto algunos días, recoged todo lo preciso que tengáis y huid a la Rochela.

—Tal vez sea el mejor partido que deba tomar, dijo el armero pensativo. Pero ¿y el poble Odelin?

Cristian, reconociendo la prudencia del consejo de su cuñado, dió el brazo a su hija y fué detrás.

Roberto Etienne y el pastor los siguen, mientras el jardinero se lamenta repitiendo desesperado:

—¡Maldita confesión!

El aventurero se apresuraba a sacar su caballo de la cuadra y Robert Etienne ensillaba el suyo precipitadamente con ayuda de Miguel, cuando se presentó la misma Alison clamando:

—¡Dios del cielo! todo está perdido; ya están ahí los arqueros, pues he oído el tropel de sus caballos en la avenida que conduce a la verja.

—¿Está cerrada la verja? preguntó José, conservando solo el serenidad en presencia del inminente peligro que turbaba a los demás. ¿Es fuerte la verja?

—Es fuerte y está cerrada, contestó el jardinero: la llave está dentro de la casa.

—Para forjar la reja, ¿necesita algún tiempo, repuso el aventurero reflexionando. ¿Hay otra salida fuera de esa, señor Etienne?

—Ninguna; el jardín tiene cercado.

—¡Mil rayos! ¿Son muy altos los muros?

—De unos seis pies.

—En ese caso, aún hay esperanzas de poder escapar.

En esto oyeron voces en la dirección de la verja, voces imperiosas que decían:

—Abrid en nombre del rey.

—¡Los arqueros! exclamó Hena desfallecida de espanto. ¡Ay de nosotros! ya no hay esperanzas.

Y la pobre se arrojó en brazos de su padre. El aventurero agarró del brazo a Ernesto impidiendo que die a un paso más, y dijo al jardinero.

—¿Tienes una escala?

—Sí, señor.

—Corre por ella.

Miguel obedeció mientras los arqueros redoblaban sus gritos, y amenazaban con hechar abajo la verja si no se les abre sin más demora.

—Señor Etienne, dice el soldado, id vos y el pastor a entenderos con los arqueros, ganad algún tiempo haciéndoles preguntas sobre preguntas para franquearles la entrada de

vuestra casa a dashora, y yo me encargo de los demás.

Que tenga yo siquiera un cuarto de hora de tiempo y cuando ellos entren juro a Dios que habrán volado los pájaros que buscan.

—Comprendo vuestro proyecto, repuso Roberto Etienne.

Y volviéndose a Cristian que con ayuda de Ernesto sostenía a Hena:

—Adios, amigo mío, le dijo: ¡valor! no desmayéis... aún hay esperanzas.

Y seguido del pastor, se dirigió hacia la verja en el momento en que el jardinero traía al hombro la escala.

—¿Por la puerta de afuera del jardín hay camino real ó campo todo?

—Campo separado del muro por una vereda y un seto.

José prestó el oído hacia la parte de la verja, y no oyendo nada, dijo:

—¡Animo y esperanzal! El señor Etienne parlamenta con los arqueros y teadremos tiempo para huir.

Y dirigiéndose al jardinero, cargado con la escala, añadió:

—Conducenos al extremo del jarlín.

Miguel precedió a los fugitivos por una larga y avenida y al cabo de unos trescientos pasos, se detuvo a raíz de un muro en que apoyó su escala.

—Despachemos, dijo el aventurero, aplicando otra vez el oído; los arqueros toman ahora un tono amenazador: eso es que van a forzar la verja.

Cristian sube el primero la escala, llega a la cresta del muro y se acobalga en ella; tienen las manos a Hena que sube después que él y la sienta y sostiene junto a sí. Luego suben a su vez Ernesto y José.

Este, atrayendo a sí la escala con ayuda de Miguel la traslada y fija allende el muro, y los fugitivos descienden por ella sucesivamente tomando la senda trazada por el seto.

—¡En salvo! exclamó Cristian abrazando apasionadamente a su hija, ¡en salvo!

—Todavía no, contestó una voz ruda.

Y un arquero se enderezó tras el seto, donde estaba emboscado, dando voces de alarma a sus compañeros.

Saltar el seto de un brinco, agarrar por la garganta al arquero con una mano y sacar

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Carreras de patines.—Teatro de fantoches.—Tio vivo.—Tiro de pistola y carabina y otros recreos.
La banda del regimiento de APOLO.—A las 8 y 3/4.—La

Covadonga tocará en el kiosco escogidas piezas musicales.
TEATRO DEL PRINCIPAL ALONSO.—A las 8 y 1/2.—Beneficio del Coro; una escogida función, que se anunciarán por carteles.

sobrina del Sacristan.—La barba francesa.—El cazo primero.—Los desamados.
ESLAVALA.—A las 8 y 3/4.—El tambor de granaderos.—Autor y mártir.—(Segundo acto de la misma.—La flor de lis.

GRAN CIRCO DE PARISH.—Compañía acrobática, gimnástica, acrobática y cómica.—A las 9.—Debut de la célebre Miss Lea D. Asry los non plus ultra.—Emillem.—Acrobacias ciclistas.—La pantomima La Cenicienta, y los clowns epinos.

Sillas, 1,50 pesetas.—Entrada general, 50 céntimos.
CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran función en la que tomarán parte la Bella Chiquita.—Mr. Rajoli.—Hermanos Hernández.—Monsieur, Escko.—Mr. Pidal.—Canto y baile flamenco.

Sillas, 1,50 pesetas.—Entrada general, 50 céntimos.
TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.
SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo, 34.—El kinetoscopio, último inven-

to de Edison.—Fotografías de movimiento, una peseta.—Sesiones de fonógrafo, 50 céntimos.
Sillas, 1,50.—Entrada, 50 céntimos.
LAS TERRAZAS.—(Gran parque).—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—

Parque.—Café restauración.—Columpios.—Croquet otros juegos.—Días festivos.—Concierto por banda militar.—Abierto todo el día.
Entrada, 50 céntimos.—Niños gratis.
Las entradas de pago se admiten por su coste en pago de consumo en el café.



Tónico-Oriental

Limpia, Perfuma, Aumenta Conserva y Hermosea

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Depositorios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

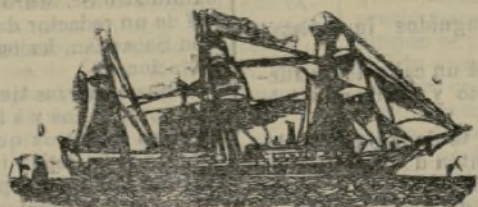
Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO
Pesos.

Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos y círculos.....	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audidores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audidores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abonados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

Para el interior de las habitaciones



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta aced tada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

La Nouvelle Revue

18, Boulevard Moutonville, París.
Directrice: Madame Juliette ADAM
PARAIT LE 1.º ET LE 15 DE CHAQUE MOIS
PREZ (Paris et Etranger) 50' 26' 14' 56' 29' 15' 62' 32' 17'
On s'abonne sans frais: dans les Bureaux de la Revue, les agences de l'Ordre, l'Agence et celles de la Société générale de France et de l'Etranger.

PUBLICIDAD UNIVERSAL
AGENCIA DE ANUNCIOS
DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.
ESQUELAS FUNEBRES
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.
Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.
PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805



REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO*.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

AGENCIA JUDICIAL

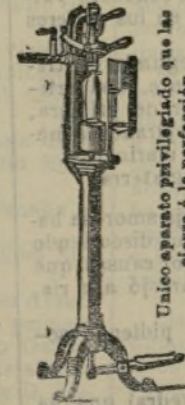
GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO"
Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.
Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico
Ilustra con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos
De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.



GRANDE NOVEDAD Y ECONOMIA

Botellas de gaseosa con tapón de porcelana
TALLADA Y LORA
Palacio, 24 y 26.—BARCELONA

Depositorios de toda clase de máquinas, aparatos, botellas bellas, sifones y otros envases para esta industria.
Pidanse detalles y prospectos

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA
LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten a vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid.

EN EL COLEGIO DE DENTISTAS, Alcalá, 19, queda abierta la matrícula hasta el 15 de Octubre.

Se alquila muy barato
Un magnífico local, para cochera ó industria.
Darán razón, Tarragona, 10.

VINAGRE
para pimientos (a 2 ptes., cuartilla, 50 cts.; botella, 15. Mesonero Romanos, 38.

SEMILLAS
de flores y hortalizas; seguro cultivo. Catálogo gratis a quien lo pida. Gurich y Burillo. Cedaceos, 3.

ENERGICO RECONSTITUYENTE
VINO DE PEPTONA
de CHAPOTEAUT

La Peptona es, a causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

Este Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutre con el los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigias.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

con la otra su espada, fué el primer movimiento del aventurero. Pero los gritos del soldado se habían oído y muchos infantes que a la grupa de los jinetes vinieran y estaban ya apostados por el jefe de la fuerza que previó la evasión por esta parte, acudieron a los gritos precedidos de un sargento.

—Matad os a todos, gritaba éste; pero enidad con tocar al fraile y a la monja, que nos están muy recomendados.

Y se empezó un combate en medio de la oscuridad de la noche.
Cristian, aunque enfermo, luchó por arrancar a su hija de las manos de los soldados y cae muy luego herido de una estocada.

Hena y Renepont quedan al fin en poder de aquella infame y servil turba, y el aventurero, después de haber casi extrangulado al arquero que dió la voz de alarma y juzgando inútil toda resistencia aprovechó el tumulto y pudo ocultarse por detrás del seto, desde donde vio caer a Cristian a algunos pasos de allí murmurando con voz apagada:

—¡Muerel... ¡Dios mío!... ¡Mi hijo!...

Los arqueros lo dejaron por muerto, arrastrando consigo al fraile y a la monja que les habían sido especialmente recomendados.

Poco a poco volvió a reinar el silencio en aquella soledad, sintiendo apenas el sordo y lejano tróte de los caballos volviendo a París.

Entonces salió José de su escondrijo, acudió a Cristian, se arrojó junto a él y poniéndole la mano en el corazón, se cercióro de que aún vivía.

—No hay más que un medio de salvación para Cristian, dijo para sí el soldado. El dinero parece muy indignado por la traición de su mujer, si no ha sido también preso, acaso consienta en dar refugio al herido.

Esa quitoa, después de lo ocurrido esta noche, no será registrada en mucho tiempo. Procuremos salvar a mi cuñado, y después... lo juro por su sangre, serás vengada, hermana mía, y vengada también será tu pobre hija, cuya horrible suerte prevéo.

La esperanza de José no fué defraudada; Miguel y su mujer consintieron en recibir y guardar oculto al herido en la casa de Roberto Etienne, el cual fué también preso y conducido a París con el pastor evangélico.

El 21 de Enero de 1535, algunas semanas

después de este triste acontecimiento, dos jinetes atravesaban el puente de Charenton, dirigiéndose a París.

Maese Raimbaud el armero uno de los jinetes era un hombre de edad madura y de fisonomía franca y resuelta; sus formas vigorosas y su actitud marcial anunciaban que en caso de necesidad sabría servirse de las armas que forjaba. Llevaba un gran sombrero de feltro, botas de montar y una capa parda cubría la grupa de su caballo. D. su cintura pendía una espada y de los arzones un par de pistolas.

El otro jinete, Odellin Lebreun, tenía entonces quince años y su fisonomía ingenua y bella, un tanto tostada por el sol de Italia, recordaba los rasgos de su hermana Hena.

Una gorra negra adornada con una pluma roja un poco ladeada sobre su ruba cabellera, descubría completamente su risueño rostro, cada vez más alegre a medida que se acercaba al término de su viaje.

El aprendiz y su patrono subían una rápida cuesta al paso de sus caballos: el de Odellin tomaba a veces el trote excitado a hurtadillas por el aceite del imberbe.

Maese Raimbaud se sonreía bajo su barba gris, adivinando la causa de la impaciencia de Odellin.

—Odellin, le gritó, ya vasal trote otra vez.

—Maestro, no es culpa mía, contestó confuso el joven, deteniéndose a su pesar: el caballo no hace caso del freno... sin duda por causa de las moscas.

—¡Pardiez! moscas en Enero, muchacho, repuso el armero bondadosamente alejando a su aprendiz. ¿Te crees todavía en el Milanesado, hijo?

—No se mentir, maese Raimbaud. Pero ¿qué queréis? cuando pienso que allá en la gran ciudad, mi padre, mi madre, mi hermana, mi hermano y mi buen tío José esperan mi llegada, siento tal alegría que, a pesar mío, se arriman mis adiestos a los hijares del caballo.

—Comprendo tu impaciencia, hijo, y ella habla en favor de tu buen corazón; pero procura moderarla un poco. Hemos hecho hoy una larga jornada y no debemos obligar a los pobres animales. Seguro de la dicha que te espera ¿qué correr detrás de ella?

—¡Maese Raimbaud!... ¡Odellin! ¡Hola! ¡Hola!

—Es verdad, maestro, contestó Odellin son sonrosado de emoción y con los ojos húmedos; porque en fin dentro de un par de horas abré abrazado a todos los que amo.

—Y yo los alegraré más aun diciéndoles que vuelvo satisfecho de tu buen comportamiento.

—¿Y cómo no habría procurado complacerlos, si me habéis tratado como a un hijo?

—Es que un hijo no se hubiera portado mejor conmigo, Odellin: tal es el fruto de la educación que has recibido de tu honrado padre y de tu excelente madre.

—¡Ah! cuando pienso en ellos...

—¡Cuidado con los aceites, muchacho!... Pero ya estamos en la cima de la cuesta: para un momento el caballo asegura esa valija, cuyas correas se sueltan.

—¡Dios mío! ¡si me hubiera perdido!... exclamó con inquietud el jovenito.

Y deteniendo su caballo y volviéndose sobre la silla, se apresuró a sujetar la valija apretando las correas y enumerando con júbilo infantil los tesoros encerrados en ella.

—Si te hubiera perdido, querida valija, adiós todos mis regalos, mi sortija de plata cincelada para mi amada madre, el *Quinto curso* impreso en Bolonia para mi querido padre, mi alfiler de granate para mi inolvidable Hena, mi escribana de bronce florentino para mi estudioso Hervé...

—Y el famoso frasco de vino de Imola para tu tío el soldado, que tendrá el mayor placer en probar este néctar de Italia.

—No solo eso, maestro; le llevo también al tío una daga de acero de Milán, que hice a ratos perdidos en el taller del señor Gaspar... porque hubiera creído ofenderlo trayéndole solo un frasco de vino.

—Ea, una vez asegurada la valija, tomemos el trote... no más que el trote... no creas que te doy permiso para galopar.

Muy luego nuestros dos viajeros prosiguieron su camino, y ya distinguían a lo lejos en el horizonte las flechas de los campanarios de París, cuando al pasar por una casa aislada a orillas del camino, oyeron una fuerte voz que les gritaba:

—¡Maese Raimbaud!... ¡Odellin! ¡Hola! ¡Hola!

—Esa es la voz de mi tío, dijo el jovenito sujetando su caballo. Sí, sí, es mi tío.

—Habría venido sin duda a esperarnos, enterado por mi mujer del día de nuestra llegada, contestó el armero poniendo al paso su animal.

De pues, mirando por aquí y por allá con sorpresa, añadió:

—Pero ¿dónde diablos se esconde el *francotopo*? No está en el cielo, según creo, y la voz parecía venir de arriba.

No menos sorprendido que su maestro, Odellin se desojaba mirando también por todas partes, cuando vio salir de la casa un capuchino de gran estatura con el rostro completamente escondido bajo la capucha de su hábito.

—¡Dios mío! exclamó Odellin. ¿Se habrá hecho capuchino mi tío el soldado?

—¡Pardiez! Que Dios me castigue si comprendo tan extraña transformación! ¡Capuchino el aventurero!

El aventurero, viendo que su sobrino se disponía a hacer pie a tierra, le hizo una seña diciéndole:

—Permanece a caballo, hijo mío.

Y añadió dirigiéndose al armero: —Maese Raimbaud, entremos en esta venta, donde hay cuadra para las bestias y...

—Detenemos aquí no pardiez, que tengo muchas ganas de abrazar a mi mujer. Pronto si queréis, podremos destripar en mi casa un par de botellas. Tengo, amigo mío, que estar en París antes del oscurecer.

—Maese Raimbaud, repuso en voz baja el aventurero no podéis entrar en París antes de oscurecer sin grandes precauciones. Seguidme a la venta y os daré muy tristes nuevas; pero no le digáis nada a Odellin.

—En hora buena, dijo el armero enderezando a la venta y presintiendo graves revelaciones, mientras que el aprendiz, ignorando la confidencia hecha por su tío al maestro siguió detrás sin poder atinar con la causa de haberse hecho capuchino un soldado.

Este volvió a cubrirse el rostro con la capucha y fué delante de los viajeros a la venta, a cuya puerta dijo su sobrino:

—Desensilla a los caballos y échales un pienso. Después ven a buscarnos.

—¿Cómo nos quedamos aquí a dos horas